

Presentación

... y van diez.

El tiempo va pasando y el *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística (BSEHL)* va cumpliendo: veinte años de *Sociedad*, diez boletines.

Estas cosas no suceden solas. Acontecen porque se suman inquietudes, trabajos, esfuerzos, ilusiones de personas, de socias y de socios, que las hacen posibles, desde los turbios, azarosos e inquietantes principios, hasta los gozosos desenlaces, que se alcanzan a través de territorios intermedios repletos de todo tipo de zozobras, congojas y satisfacciones. Hemos llegado otra vez a feliz término, y tenemos ante los ojos (y algunos entre las manos) otro número de nuestro *Boletín*, justamente el décimo.

Se contienen aquí: un más que merecido homenaje al gran Niederehe, quien tanto ha hecho y no para de hacer por la historiografía lingüística en general, por la historiografía lingüística española y por la *Sociedad Española de Historiografía Lingüística*: merecimientos suyos y gratitud nuestra siempre y para siempre. Seis trabajos de investigación historiográfica: cuatro sobre historiografía de la gramaticografía (quechua, castellano en el País Vasco, terminología hispano-francesa, conjunción en las gramáticas académicas), uno sobre manuales de urbanidad, y un sexto sobre hispanismo reciente en Portugal). Y tres reseñas de tres libros importantes, obra por cierto de miembros de la *Sociedad*. Es lo que el lector encontrará en este décimo volumen, además de ilusiones cumplidas y de proyectos ejecutados.

Nuestro reconocimiento y nuestra gratitud deben ir encaminados y centrarse: en el profesor Esparza Torres y la profesora Quilis Merín —o Mercedes y Miguel Ángel, como gusten—, los directores del Boletín, que son, *de facto*, quienes sin cejar ni aflojar lo han llevado a término, lo han puesto en el estado real en que lo lees y lo han hecho —lenguaje administrativo— en [excelente] forma y [estricto] plazo. En los autores, que nos confiaron sus originales y quisieron publicar sus trabajos precisamente con nosotros. En los revisores y evaluadores de los textos, esas personas anónimas que hacen su inexcusable trabajo a escondidas y cuya esencia consiste precisamente en que no las conozcamos: gracias públicas por vuestro trabajo privado. En los miembros de la *Sociedad*,

que apoyan y sufragan. En los lectores de esta décima entrega de nuestro el *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*.

... e irán once. Pero eso solo sucederá después del *XI Congreso de la Sociedad*, el primero que celebraremos en América, concretamente en Argentina, específicamente en Buenos Aires, en la tercera semana del mes de abril del año de 2017. Amén.

José J. Gómez Asencio
Presidente
Sociedad Española de Historiografía Lingüística